

Editorial

Àlex Broch

El número 37 de *Estudis Escènics* rinde memoria a la persona y obra de Jaume Melendres y puede hacerlo, resulta paradójico, porque Jaume Melendres, como jefe de Servicios Culturales del Institut del Teatre, impulsó e hizo todo lo posible para que esta nueva etapa de la revista, bajo la dirección de Joan Casas durante los primeros años, pudiera volver a ser la revista académica del Institut del Teatre. La nueva etapa de esta revista es también, pues, deudora y fruto de la visión de su necesidad y de la decisión que tomó Jaume Melendres.

En el momento en que con este editorial cerramos el proceso de redacción de la revista, estamos seguros de que a Jaume Melendres le hubiera gustado leer y conocer muchas de las cosas que se dicen en ella. Y lamentamos mucho que nuestra comunidad académica y profesional no sepa decirlo en vida de sus representantes más significativos. Saberlo ayuda y estimula a los vivos, y ahora sólo nos queda el consuelo de iluminar, con todo aquello que hemos sabido construir en la elaboración de este número de *Estudis Escènics*, la memoria de los muertos. En este caso la fecunda acción y trabajo de Jaume Melendres.

Una personalidad, cualquier personalidad compleja, no se agota con una sola mirada. Tampoco, claro está, la de Jaume Melendres. Por eso sabemos que nos encontramos al comienzo de un proceso, de un descubrimiento, el de ofrecer el itinerario y el camino seguidos por Jaume Melendres a lo largo de su vida profesional. Aquí ofrecemos un Jaume Melendres poliédrico pero también sabemos que no todas las caras han sido iluminadas por igual, y que es bien posible y seguro que algunas hayan quedado por iluminar y que, por lo tanto, sean caminos que deberemos transitar en el futuro.

Hemos orientado el perfil de esta mirada

hacia cinco rasgos que ayudan a configurarlo. Son, por orden alfabético –tanto los cinco rasgos que señalamos como el orden interno de los redactores de los artículos en cada apartado siguen siempre un orden alfabético–, su condición de autor, de crítico y teórico, de director, de pedagogo y de traductor. Consideramos que con la suma de las cinco condiciones nos acercamos a la diversidad, riqueza y complejidad de Jaume Melendres. Como hemos dicho, estamos seguros de que no agotamos el trayecto pero querríamos creer que orientamos el camino.

✱

Jaume Melendres fue un autor dramático y como tal forma parte de un capítulo de la historia de nuestro teatro reciente. Pere Riera sigue, explica, el proceso y actualiza los referentes que, para muchos lectores y espectadores, todavía estaban anclados en una primera dramaturgia circunscrita a los años sesenta y setenta, momento de la entrada de Melendres en la escena de la vida intelectual y cultural del país. Pero, como autor, esta entrada tuvo una complejidad más amplia y la voz creadora de Melendres abarca otros géneros literarios. Feliu Formosa nos recuerda el primer Melendres poeta, como un autor en busca de una voz personal, mientras Àlex Broch nos sitúa ante la complejidad narrativa del autor, una obra, como se menciona, “breve pero no menor”, que elabora una forma muy personal de construcción narrativa al servicio, básicamente, de las complejas y difíciles relaciones interpersonales.

La personalidad crítica y teórica ha adquirido una dimensión importante en el conjunto de este número especial de *Estudis Escènics*. Se trata de la imagen y la fuerza de la personalidad intelectual que ha dominado y domina en él durante estos últimos años y que es, no cabe duda, fruto del trabajo de toda una vida dedicada a la reflexión sobre el hecho teatral. Se impone, casi, como una lógica inevitable. Hay auto-

res cuya obra está ligada a unos títulos, aquellos que mejor explican tanto la obra como los intereses que la han configurado. Jaume Melendres es el autor de *La teoria dramàtica*, que es única en la historia de la dramaturgia catalana y un libro de referencia que, por su saber acumulado, dignifica al autor y la cultura dramática a la que pertenece. Joan Casas nos introduce en las particularidades del ejercicio de la crítica por parte de Melendres y de su peso y papel, principalmente desde las páginas de *TeleleXprés*, en la creación de un estado de opinión durante los difíciles años finales de la dictadura y los inicios de la transición democrática, una intervención crítica que le convierte en un claro y principal testimonio de aquel momento. Jordi Coca, con su texto, inicia la primera de las diversas reflexiones y aproximaciones a la principal e importantísima obra teórica de Jaume Melendres, su teoría dramática. Con una lectura atenta y crítica, introduce tanto algunas observaciones precisas como los reconocimientos a las formulaciones y el discurso interpretativo construido por Melendres que forman parte, con toda lógica, del debate intelectual que una obra como *La teoria dramàtica* pone sobre la mesa. Enric Gallén nos presenta el papel y la función que Melendres desempeñó en uno de los debates esenciales del teatro catalán en los años setenta y que hace referencia a dos actitudes que, desde una posición teórica y -sin ningún tipo de duda- ideológica, enfrentó a la profesión teatral entre defensores y detractores del teatro de autor o la creación colectiva. Jaume Mascaró, que fue quien, el 14 de junio de 2007, presentó oficialmente *La teoria dramàtica*, explica cómo formuló aquella presentación excluyente afirmando al mismo tiempo qué no es y qué es *La teoria dramàtica* con un ejercicio que acaba por construir y definir la mirada, más de director que de dramaturgo o actor, que orientó a Melendres en la confección de su magna obra y recordando cómo Shakespeare, Aristóteles y Diderot son los tres autores más citados en el libro.

Maite Pasqual se refiere a cómo la estructura de composición de *La teoria dramàtica* sugiere la estructura de la obra dramática en tres actos con sus escenas y unas didascalías de situación. Describe y analiza también el orden y composición de cada acto con lo que el resultado es un análisis de la evolución por este «viaje a través del pensamiento teatral», que no sólo es un subtítulo sino que es el espíritu que anima al autor en la redacción de un libro que tiene, necesariamente, un final abierto. Roberto Scarpa recuerda cómo conoció a Jaume Melendres y el vínculo y relación que, a lo largo de los años, se estableció entre ellos en San Miniato. Y se refiere especialmente a la “Lección Magistral” que impartió Melendres durante el verano de 2007 en San Miniato, donde explicó el recuerdo y al mismo tiempo metáfora que sobre los trenes de la estación de Émpoli sintió y vivió, y que hoy sabemos que, con el título de *Sobre els ismes, els istmes i el tren elèctric d’Èmpoli*, también fue la conferencia con la cual inauguró el Máster Oficial Interuniversitario de Estudios Teatrales del curso 2009/2010 en la Universidad Autónoma de Bellaterra. Un texto que también ha resultado ser su última publicación. Como un complemento y actividad en San Miniato, Giulia Pucetti, alumna y actriz, explica su experiencia con las formas, maneras y actitud que seguía Melendres en el proceso de trabajo y dirección de actores. Lo que explica Giulia Pucetti nos reporta al primero de los tres ejes fundamentales que, más adelante, Genoveva Pellicer nos recordará y explicará en su artículo al hablar de la acción pedagógica de Melendres como director de actores.

Joan Castells presenta y dibuja al Jaume Melendres director de escena o escenificador. Castells recuerda que en esta tarea su trabajo ha sido mucho más extenso en el campo de la pedagogía teatral que en los escenarios directamente profesionales, hace un seguimiento de las razones que subyacen en la elección de cierto tipo de obras en las cuales el juego de la paradoja no le es ajeno,

entra en el pensamiento que orienta su trabajo de dirección y lo ejemplariza, recogiendo las palabras del propio Melendres, en relación con un montaje como *La importància de ser Frank* de Oscar Wilde que, a lo largo de diecisiete años, montó tres veces. Un oportuno y útil cuadro del repertorio que dirigió Jaume Melendres cierra el artículo.

Genoveva Pellicer y Ramon Simó tratan sobre Jaume Melendres pedagogo, el profesor del Institut del Teatre. Genoveva Pellicer nos explica cómo compartió a lo largo de diez años la asignatura de Dirección de actores con Jaume Melendres, del cual fue también alumna. Ello le permite hacer una exposición y análisis del trabajo de Melendres desde la propia acción pedagógica y los principios orientativos. Así, se van construyendo los principios, las estrategias, las precisiones –terminológicas, por ejemplo–, los estímulos, potencialidades, los elementos a seguir o incorporar que entraban en juego en las clases para que los alumnos/actores hicieran y fueran el personaje que les correspondía interpretar. No sólo se describe una atmósfera y una pedagogía de trabajo sino también las formas y los caminos para llegar a construir un personaje. Ramon Simó se introduce en los repliegues ocultos que ve e intuye que se esconden detrás de una de las últimas obras de Melendres, *El parc d'atraccions d'Helena Karsunkel*, y de las relaciones que se establecen y se explican en la obra entre la doctora psicoanalista, Helena Karsunkel, y su alumna, Estefania. Simó plantea no sólo posibles significaciones del nombre de la doctora, Karsunkel, sino lo que podría ser una transferencia en el comportamiento, actitud y la relación pedagógica entre maestra y alumna para llegar a afirmar que Melendres, como pedagogo, pretendía que sus alumnos aprendieran a ser «libres en el ejercicio de su trabajo».

Jordi Sala incide en una vertiente, la de traductor, que no se puede descuidar al configurar la personalidad del hombre de teatro que fue Melendres porque, también, en la

traducción, en la relación y elección de las obras traducidas, encontramos claves e indicios para comprender y conocer mejor sus intereses intelectuales y dramáticos. A principios de los setenta, Melendres desarrolla una tarea profesional de traductor de temas sociológicos y económicos, después ya más propiamente de teoría dramática, hasta llegar a la traducción más importante, casi en paralelo en importancia con lo que sería la redacción de su *Teoria dramàtica*, como es el *Diccionario de teatro* (1998) de Patrice Pavis. En cuanto a las obras de creación dramática, Sala también realiza una útil relación de las traducciones que efectuó entre 1972 y 2009 y, lo que es más importante, hace una interpretación de las razones y significación de la continuidad en la traducción y la elección de los autores y obras escogidas. La conclusión final también es clara: sólo por las traducciones realizadas, Jaume Melendres ya tendría un lugar privilegiado en la historia de nuestro teatro.

✱

La Institución que hace posible la revista *Estudis Escènics*, el Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona, y todos aquellos que desde nuestros diferentes ámbitos de responsabilidad tenemos el compromiso de hacerla realidad, supimos y aceptamos, desde el primer momento, que el número que dedicábamos a la memoria de Jaume Melendres no podía ser ni un número hagiográfico, ni una recopilación de recuerdos y de sentimientos amistosos. Sabíamos y sabemos que la mejor defensa del amigo y el compañero es, como siempre, el estudio, el análisis y la difusión de su obra. Es aquello que lo dignificará y lo restituirá mejor en la memoria de todos. Y eso es lo que hemos querido y hemos pretendido hacer.

Pero la amistad y el respeto profesional hacia la persona de Jaume Melendres también incluye sentimientos y penas que no podemos ni queremos ocultar. Por eso el último bloque de la revista tiene una signi-

ficación especial. Patrice Pavis, con unas sentidas y sinceras palabras, ha querido colaborar con un texto a la memoria del amigo. De un amigo que, como él recuerda, al inicio sólo era el traductor de su *Diccionario de teatro* al castellano. Pavis ha escrito unas palabras que recuerdan la relación entre los dos, una relación que desgraciadamente no llegó a profundizarse tal como él habría querido, y colabora con un texto que habla del teatro hoy y de hoy, una manera de testimoniar que el presente y el pasado tienen igual importancia. Por otra parte hablar de la interculturalidad en el campo teatral, de la crisis de identidad nacional, la desterritorialización o el teatro globalizado son ideas y conceptos que, seguro, no serían extraños en el pensamiento humano, social y político de Jaume Melendres.

Joan Castells, bajo la denominación 10.5.10. *En recuerdo de Jaume Melendres*, dirigió la tarde del 10 de mayo de 2010, en la sede del Institut del Teatre de Barcelona, una sesión en recuerdo de quien había sido profesor de esta institución a lo largo de muchas décadas. Profesores, alumnos y amigos nos encontramos para acompañarnos en el recuerdo del amigo ausente. En esta sesión se leyeron diversos y breves textos que como memoria o glosas de amistad o recuerdo ligaban a los presentes con Jaume Melendres. Cada uno desde su relación personal. Todas estas intervenciones, más de veinticinco, es lo que hemos reunido bajo el título de *Abanico Melendres*.

Al inicio de este editorial hemos dicho que con este número especial de *Estudis Escènics* sabíamos que no agotábamos los caminos de acceso que nos puedan llevar al conocimiento de toda la obra de Jaume Me-

lendres, pero que creíamos que orientábamos el camino. En este propósito y en el normal desarrollo de los últimos números de la nueva etapa de *Estudis Escènics*, el apoyo y el trabajo efectuado desde el Centro de Documentación y Museo de las Artes Escénicas (MAE) del Institut del Teatre ha sido constante e imprescindible. Para este número dedicado a Jaume Melendres, el MAE, en la persona de Teresa González, ha elaborado un *Cuaderno Bibliográfico* donde se hace un inventario y se relaciona la obra escrita de Jaume Melendres para facilitar su conocimiento y estudio y así ayudar en este trayecto que abre el presente número de *Estudis Escènics* y que quiere dejar abierto. La información es tan amplia que lo que ofrecemos es una síntesis del material recogido y nos remite a la dirección electrónica con el fin de completarlo. Es una información totalmente imprescindible para enfrentarse, de ahora en adelante, con cualquier aproximación y/o estudio que se quiera realizar de la personalidad y la obra que desarrolló Jaume Melendres a lo largo de toda su vida.

El artículo de Roberto Scarpa que recogemos en este número recuerda unas palabras de Jaume Melendres pronunciadas en San Miniato: «Convencido de que la muerte no representa ningún frontera, me parece razonable emprender un viaje por el tiempo en busca de un pensamiento cómplice». Son sus palabras y el mejor colofón para este número 37 de *Estudis Escènics* dedicado a él. También nosotros estamos convencidos de que las complicidades intelectuales con un autor viven mucho más que su vida.

